

cultura e historia europeas... No des en modo alguno una transformación íntegra de la cultura en todos los campos de la vida.³ Desde mediados de nuestro siglo nuevas interrogantes han traído consigo una nueva discusión sobre el concepto, desembocando en 1990 en la aclaración histórica de Franklin Kopitzsch, quien define la Ilustración alemana como un *movimiento reformista que parte del individuo y su entorno vital*.⁴ En la última parte de este ensayo haré un breve resumen de esta interpretación tomando como ejemplo el caso de Hamburgo (III). En la primera parte me ocuparé, en el marco de la cuestión central, del papel de la lengua alemana en el proceso histórico de la Ilustración (II) y, en primer término, y muy brevemente, de la periodización y terminología de la misma (I). No voy a entrar a fondo en el tema del absolutismo ilustrado, pues Ilustración y Absolutismo eran dos estados de cosas contradictorias y por

3. Ernst Troeltsch, "Die Aufklärung", en: *Realencyclopädie für protestantische Theologie und Kirche*, T. 2 y 3. Edic. Leipzig 1897, págs. 225 - 241.
4. Kopitzsch, Aufklärung (nota 1), pág. 136.

des geschichtlichen Sachverhalts in einem historischen Individualbegriff herausgebildet², beispielhaft gefaßt 1897 von Ernst Troeltsch in der Formulierung, "Die Aufklärung ist Beginn und Grundlage der eigentlich modernen Periode der europäischen Kultur und Geschichte... Sie ist keineswegs eine rein oder überwiegend wissenschaftliche Bewegung, sondern eine Gesamtumwälzung der Kultur auf allen Lebensgebieten..."³ Fragestellungen seit der Mitte unseres Jahrhunderts führten zu neuer Begriffsdiskussion, einmündend 1990 in die historische Erklärung der deutschen Aufklärung durch Franklin Kopitzsch als eine "Reformbewegung, die vom Menschen und seiner Lebenswelt ausgeht".⁴ Diese Auffassung werde ich im letzten Teil meiner Ausführungen am Fallbeispiel Hamburg in gebotener Kürze konkretisieren

2. Stuke, Aufklärung (wie Anm. 1), S. 340ff.
3. Ernst Troeltsch, "Die Aufklärung", in: *Realencyclopädie für protestantische Theologie und Kirche*, Bd. 2, 3. Auflg. Leipzig 1897, S. 225-241.
4. Kopitzsch, Aufklärung (wie Anm. 1), S. 136.

tanto incompatibles.⁵ Tampoco voy a ocuparme de la actualización histórica del concepto de la tesis de una "segunda" y de la visión de una "tercera Ilustración"⁶, problemáticas planteadas en los años setenta y ochenta de nuestro siglo, principalmente en relación con los esfuerzos de emancipación y de reformas radicales.⁷

5. v. Kopitzsch Aufklärung (nota 1), pág. 135. También recomendable Karl Otmar Freiherr von Arelin (edic.), *Der Aufgeklärte Absolutismus*, Gütersloh 1974.
6. cf. Stuke (nota 1) pág. 342 y Möller (nota 1) pág. 18.
7. "Además del concepto general de Ilustración como cosmovisión, sistema y método, tenemos el concepto individual histórico interpretable como suma de todos los procesos ideológicos y emancipatorios de actualización y utilización de normativas necesarias para la constitución de un "mundo moderno". A cuyo concepto va unida siempre la idea de autotransformación y autoliberación de la humanidad en su dimensión histórico-filosófica, y la tarea, aún por alcanzar, de la consecución de un "mundo moderno", similar a las exigencias de los "hegelianos de izquierda" que reclamaban una "nueva Ilustración" radical o las actuales de mediados del s. XX interpretadas como una segunda Ilustración, o consideradas como una tercera Ilustración".

V. Stuke (nota 1) pág. 342. Uno de los centros de estos "ilustrados" fue la escuela

(III). Im ersten Teil befasste ich mich im Rahmen der zentralen Frage nach der Rolle der deutschen Sprache im historischen Prozeß der Aufklärung (II) zunächst ganz knapp mit ihrer Periodisierung und Terminologie (I). Nicht näher eingehen will ich auf den Aufgeklärten Absolutismus, weil Aufklärung und Absolutismus zwei widersprüchliche, letztlich unvereinbare Sachverhalte waren⁵. Befassen werde ich mich auch nicht mit der historisch verkürzten Aktualisierung des Begriffs über die These von einer 'Zweiten' und der Vision einer 'Dritten Aufklärung'⁶. Sie wurden während des siebenten und achten Jahrzehnts unseres Jahrhunderts eingebracht, vornehmlich im Verständnis von Emanzipations- und radikalen Reformbestrebungen⁷.

5. So zuletzt Kopitzsch *Aufklärung* (wie Anm. 1), S. 135. Zum Einstieg weiterhin nützlich Karl Otmar Freiherr von Arelin (Hg.), *Der Aufgeklärte Absolutismus*, Gütersloh 1974 (=Neue Wissenschaftliche Bibliothek 67 Geschichte).
6. vgl. Stuke (wie Anm. 1), S. 342, und Möller (wie Anm. 1), S. 18.
7. "Neben dem allgemeinen Weltanschauungs-, System- und Methodenbegriff 'Aufklärung' ist es immer wieder der historische Individualbegriff selber, der als